

## Visita de Kenoli en Honduras - Parte I

En octubre de 2017, Magda Lanuza, Edwin Escoto y Vera Radyo visitaron a las contrapartes de Kenoli en Honduras. Esta es la primera parte de las visitas y aprendizajes.

### ¿Qué pasa cuando te retiras de una comunidad?

Llegamos a la comunidad de El Guano del Municipio de Danlí, por otro camino angosto, sinuoso y lleno de zanjas. Vecinos Honduras hace unos años, finalizó acá gran parte del trabajo de desarrollo integral. Ahora la comunidad, a diferencia de nuestra primera visita hace 10 años; parece más próspera con casas más grandes.

La primera visita aquella vez fue en la casa de Felicita Zarán, quien tiene 5 hijos/as y es abuela de 10 nietos/as. Su casa está hecha de adobe pero con pisos muy pulidos, tiene electricidad y un grifo de agua afuera de su casa.

Su estufa mejorada se construyó hace 11 años y aún parecía inmaculada. Para ella, el mayor cambio en su vida fue todas las capacitaciones de Vecinos Honduras. Ahora se siente una "mujer libre." Con los temas de género se dio cuenta de que era un error sentirse sin ninguna razón, inferior a los demás. Aprendió a expresar sus opiniones, a hablar en público y a socializar con los demás". Pero también, aprendió muchas otras cosas: agricultura orgánica, diversificación de cultivos, no solamente café; nutrición y alimentos naturales, cómo clorar el agua potable y mantenerla muy higiénica. Se ha convertido en una líder de la comunidad y es respetada por muchos. ¡Ella siente que su vida ahora es buena!



Doña Felicita muestra el buen estado de su fógón mejorado después de 11 años en uso y algunos de los cultivos que produce en su casa.



Además conocimos a Eva Lagos. Ella estaba muy agradecida por tantas cosas que había aprendido. Igual que muchas, ella aprendió a preparar tostadas/tajadas de plátano. Muchas mujeres aprendieron habilidades; pero ella inició una micro-empresa, mejoró la receta y trabajó mucho. Ahora vende de \$500 a \$800 al mes y la ganancia es casi la mitad. Dijo que antes ella era muy pobre y luchaba por todo. Pero ahora tienen suficiente dinero para las necesidades de sus 3 hijos – 2 de ellos estudian afuera de la comunidad. Enviar a los niños a estudiar a la ciudad es caro, pero ella puede pagarlo. Ella ahora está construyendo una vida mejor para su familia. ¡Está tan feliz y agradecida con Vecinos Honduras!



Doña Eva Lagos nos muestra la variedad de tajadas de plátano que elabora



## ¿Qué pasa cuando no tienes tierra?

El señor Fabián, de 84 años, nos dijo que desde 1984, su comunidad vio la necesidad de obtener títulos de la tierra donde vivían. Él es indígena Lenca y vive en la remota zona montañosa de San Francisco de Opalaca. Los Lencas acá también han protestado contra una represa hidroeléctrica y la minería. Él dijo que las personas que protestan a menudo son perseguidas y, en ocasiones, asesinadas, como le pasó a Berta Cáceres. Está muy agradecido con ADROH, con quien ha trabajado desde el principio por el derecho a la tierra y a cultivar mejores alimentos.

Explicó que sin títulos de propiedad indígenas, esa zona hoy sería un desierto ya que las compañías querían quemar la tierra para establecer sus compañías. Fue una lucha larga y difícil pero, San Francisco Opalaca se convirtió en la primera municipalidad indígena en Honduras con su propio alcalde indígena.

Más tarde visitamos la propiedad del señor Fabián, donde cultiva bananos, naranjas, plátanos, café, camote, yuca, aguacates y limas. Él vive en una casa humilde pero es feliz de tener el título de su tierra y de ser dueño de una hermosa producción de alimentos.



Don Fabián conversa con Carlos Lorenzo de ADROH y con Edwin, de Kenoli sobre sus cultivos.



Don Fabián recibe al equipo de ADROH y Kenoli en su casa.



## La evaluación trae buenos resultados

Nos reunimos con todo el equipo de **Grupo Juvenil Dion** para escuchar la presentación de su evaluador externo, Orestes Zúniga. El terminó con la responsabilidad de evaluar el trabajo de Dion después de haber implementado los talleres técnicos móviles en áreas rurales sobre: belleza y cosmetología, electricidad, costura y horneado. El documento encontró que los talleres transformaron las vidas de los jóvenes. Aprendieron habilidades sobre comercialización, aumentaron su autoestima, mejoraron sus relaciones personales y aprendieron valores importantes. De los 19 que habían comenzado sus propias microempresas, 18 de ellos eran mujeres.

Orestes encontró un desafío: el 40% de los/as jóvenes graduados/as habían cambiado ya los números de teléfono, pero casi todos usaban Facebook. ¿Se podría utilizar Facebook como una forma de volver a conectarse con los graduados? Hubo muchas más observaciones y recomendaciones. ¡La reunión valió la pena!



Los equipos de Grupo Dion y Kenoli, en la presentación de los resultados de la evaluación externa.